

Comunidad educativa, ecología de saberes y trabajo: una telesecundaria vinculada con la comunidad

Contexto y objetivo general

La escuela telesecundaria vinculada con la comunidad (TVC) de Tepexoxuca, Puebla, se ha construido como una innovación integral donde se entrecruzan varios ejes teóricos que organizan la experiencia, tales como: i) el conocimiento se construye mediante una práctica de investigación; ii) la escuela es concebida como comunidad educativa donde estudiantes y docentes trabajan en equipo, entre sí, y buscan integrarse con la comunidad local; iii) el trabajo es un componente educativo; iv) el lenguaje se define como lenguaje total (verbal, corporal, gráfico); y v) el currículo se organiza recuperando e integrando conocimientos.

La investigación en esta telesecundaria se adscribe en los siete campos definidos por la convocatoria. Se aspira a indagar en particular los campos de “convivencia”, “liderazgo y gestión directiva” y “desarrollo curricular”, y estar abiertos a incluir, en la medida en que sea pertinente, a las otras áreas. Se aspira a sistematizar la concepción y la práctica en torno de la construcción de conocimiento, la participación y el empoderamiento de los diferentes sujetos, como un eje totalizador y transversal de los campos identificados desde esta convocatoria.

El objetivo general del proyecto de las escuelas telesecundarias vinculadas con la comunidad (TVC), es: Desarrollar un modelo educativo alternativo basado en la pedagogía crítica, que permita la construcción de la autonomía y la formación integral, en particular el aprendizaje de valores como la solidaridad y el compromiso, y el arraigo de los jóvenes en la comunidad. Los objetivos específicos son: Constituir colectivos docentes capaces de reflexionar acerca de su práctica, dialogar con la teoría, crear condiciones para el aprendizaje de los estudiantes y el cambio cultural en las comunidades. Crear condiciones para que los estudiantes aprendan a ser autónomos, reflexivos y capaces de resolver situaciones nuevas. Recuperar saberes de la comunidad, así como promover procesos de aprendizaje entre sus miembros.

Breve historia de la experiencia

La escuela telesecundaria “Rafael Ramírez” es una experiencia consolidada, ya que se fundó en 1990, generando hasta el presente una institucionalidad abierta, participativa y anclada en el patrimonio cultural de las comunidades. Esta escuela surgió como iniciativa del educador Gabriel Salom, como parte de un proyecto más amplio que incluye en la actualidad a 14 escuelas y 42 profesores de la modalidad de telesecundaria.

En esos años Salom, en su condición de supervisor de las telesecundarias estatales constituyó un grupo de trabajo formado por docentes de la zona buscando innovar en esta modalidad. De acuerdo con sus palabras, se dieron cuenta que “en una zona de migración la escuela no servía a los estudiantes ni para quedarse y trabajar en la comunidad, ni para conseguir trabajo fuera... tampoco la escuela era significativa para la comunidad”¹.

En forma gradual se fue creando el modelo de las “telesecundarias vinculadas con la comunidad”, (TVC), que se organizó en torno a los cinco ejes enumerados más adelante y que configuran una alternativa a la educación tradicional.

¹ Testimonio de Salom, en ocasión de esta convocatoria.

Principios básicos de referencia, estrategia y actividades

La experiencia de las TVC se orienta por los siguientes principios: a) promover a los sujetos, tanto a los estudiantes como a los docentes; b) construir espacios colectivos de acción y producción de conocimiento (espacios para docentes, espacios para estudiantes, espacios para miembros de la comunidad, espacios mixtos); c) crear condiciones para la puesta en marcha de comunidades de aprendizaje definidas como espacios, donde se potencia lo diverso antes que lo común, donde interesa la “donación recíproca” (Espósito, 2003); d) hacer “ecología de saberes”, entendiendo por tal la recuperación de saberes comunitarios, junto con la preservación y potenciación de un ambiente sano; e) generar espacios educativos donde se articulen educación y trabajo; f) buscar que la hospitalidad y la acogida se constituyan como un cambio cultural estable; g) hacer del trabajo un componente educativo para la formación en valores (responsabilidad, autonomía, capacidad de inventar y tomar riesgos). En este espacio la investigación se instala en la escuela como una metodología de enseñanza y como un camino de democratización social y educativa.

Los cinco ejes de referencia son, en primer lugar, que por oposición al maestro “portador de conocimiento”, el modelo propuso la construcción de conocimiento por parte de estudiantes y profesores. Para lograrlo, se pensó en las estrategias de talleres de investigación y pedagogía por proyectos. El educador devino un sujeto orientado hacia el aprendizaje y el cuestionamiento de la verdad única, en un facilitador de la indagación. El currículo se fue concibiendo como una realidad integrada, a diferencia de la educación tradicional que ha separado los conocimientos en disciplinas, áreas o temas y se fue organizando como un camino para la autonomía intelectual y moral.

En segundo lugar, a diferencia del trabajo docente aislado, el modelo propugnó “la vida en comunidad educativa” mediante la creación de equipos de docentes al interior de cada escuela, así como del diálogo entre profesores y estudiantes, de estos entre sí y de todos con la comunidad local. Este proceso se orientó hacia la inclusión educativa y social, la democratización y la participación social.

En tercer lugar se promovió la incorporación del trabajo como un componente educativo transversal, se estableció la estrategia de la alternancia entre educación y trabajo. Con esta finalidad se organizaron talleres productivos que recuperaron los saberes locales y se orientaron por una lógica de promoción del trabajo solidario antes que de formación en un oficio específico. Éstos permitieron difundir innovaciones tecnológicas entre las familias de la comunidad y las especialidades surgieron en estrecha relación con las características de las producciones locales, los intereses de los maestros y de los estudiantes. Hasta la fecha las TVC han desarrollado numerosas especialidades productivas (hongos, hortalizas, panadería, artesanías, herrería, carpintería, conservas, papel reciclado y otras), que se caracterizan tanto por su diversidad como por una cierta discontinuidad.

En cuarto lugar, el modelo se ha orientado hacia la resignificación de los saberes. El proceso ha implicado recuperar y potenciar los conocimientos locales así como su lógica de producción, para hacerlos presentes en el currículo. De este modo se buscó fortalecer la identidad indígena y campesina adoptando un enfoque multicultural.

En quinto lugar, diferenciándose de la educación verbalista centrada en la “adquisición” de la escritura, e incluso en la reducción de la oralidad a la cultura letrada, el modelo se interesó por el empleo del lenguaje total, sin limitarse al verbal (escrito u oral). Decisión que implicó la incorporación de talleres de expresión corporal y gráfica, para estudiantes y docentes.

CASO 21

El modelo ha adoptado un enfoque ecológico. Salom afirma: “La educación, hoy más que nunca, debe enseñar a producir, no a consumir, o por lo menos a enseñar qué consumir, si es que no se puede producir. Una producción inteligente, ecológica, respetuosa de la naturaleza, de la salud y de la vida...”²

Finalmente, el proyecto estuvo pensado para una zona de alta migración, de agricultura de pobreza y sobrevivencia, donde todas las estrategias se orientaron hacia el arraigo de los jóvenes en la comunidad o al menos, su “salida” con mayor empoderamiento.

En síntesis, el modelo educativo de las TVC se alinea en una tradición innovadora que reconoce la influencia de la escuela rural mexicana impulsada por Rafael Ramírez y de las experiencias locales de la telesecundaria que habían optado, desde la sociedad civil, por la formación en actividades productivas. El propio Salom participó en una organización de la sociedad civil, el CESDER, (Centro de estudios para el desarrollo rural), en una zona cercana de la misma sierra norte de Puebla, como un espacio interesado tanto en la educación como en el desarrollo rural comunitario. El CESDER contó desde su origen con un régimen de internado que hizo posible la continuidad de estudios para los jóvenes rurales y una parte significativa de los graduados del CESDER son en la actualidad los maestros/as de las TVC.

Un punto a destacar es que el grupo de maestros que gira en torno de las TVC se ha institucionalizado como una asociación civil, Tamachtini, que busca promover la educación y el desarrollo en las comunidades campesinas, así como difundir la investigación educativa y contribuir con servicios de formación y asesoría en el medio rural. La asociación cuenta con una página WEB, que ha permitido una mayor circulación de la experiencia. En la página se presenta el modelo de las TVC, las escuelas, los materiales, artículos y publicaciones³.

El proyecto contó con apoyo financiero de la Fundación Ford y con acompañamiento académico de varias universidades. La Universidad de las Américas, UDLAP, estuvo presente coordinando los talleres de investigación y desarrollo de proyectos pedagógicos. Por su parte, la Universidad Iberoamericana, a través del INIDE⁴, y de la Línea de investigación en educación, trabajo y pobreza, promovió la formación en sistematización educativa y la elaboración de relatos en relación con un campo específico: los talleres productivos.

Esta última cooperación se inició con un estudio exploratorio sobre la experiencia⁵ y se continuó con un proceso continuo de producción de relatos, el cual culminó en una publicación (“Nuestras historias: el lugar del trabajo en las telesecundarias vinculadas con la comunidad”, 2008). El libro fue el punto de llegada de una formación prolongada⁶ que fortaleció el empoderamiento de los maestros. En particular, se aspiró a fortalecer la capacidad crítica y la disposición a dar cuenta de su subjetividad mediante la escritura. Un punto a destacar es que el libro fue lanzado en la propia comunidad de Tepexoxuca, en

² Estos fragmentos son parte del prólogo del libro Nuestras historias: el lugar del trabajo en las telesecundarias vinculadas con la comunidad. Fue publicado por la Universidad Iberoamericana, y co-financiado por la Fundación Ford; puede consultarse en línea en:

http://www.uia.mx/web/files/publicaciones/nuestras_historias-junio2009.pdf

³ Cfr. www.tamachtini.org.

⁴ Instituto de investigación y desarrollo de la educación.

⁵ El estudio exploratorio, realizado en el 2006, permitió alcanzar una visión inicial de la experiencia, a partir de una muestra de 3 escuelas; se entrevistó a estudiantes, docentes, padres y madres; Cfr. informe final, mimeo, 2007.

⁶ El proceso de formación en sistematización educativa y relato tuvo lugar durante los años 2007 y 2008, con talleres periódicos, en los cuales participaron los maestros y los investigadores del INIDE.

CASO 21

diciembre del 2008 y distribuido gratuitamente entre los maestros y estudiantes. Durante al año 2009 se hicieron cinco presentaciones más, organizadas en diferentes localidades del estado de Puebla, en consejos municipales, escuelas, sede del sindicato docente⁷. Finalmente, fue presentado en el último Congreso del COMIE, con la participación de los investigadores y del Colectivo docente. Si bien este libro fue la expresión de un trabajo conjunto entre los maestros de las TVC y un equipo externo, también desde el colectivo docente se han elaborado textos de difusión y materiales educativos, a partir de los años noventa.⁸

Las estrategias adoptadas para la inclusión social y educativa en el proyecto de las TVC, y en la escuela de Tepexoxuca en particular, han sido:

- i) los talleres de investigación,
- ii) los talleres productivos,
- iii) las asambleas de docentes y estudiantes,
- iv) los talleres de expresión corporal,
- v) las asambleas con padres y madres y otros miembros de la comunidad.

Estas estrategias, tomadas de conjunto y a título individual, son ejercicios de construcción de una cultura democrática, ya que se cuestionan los saberes consagrados, se valora el trabajo manual y “poco calificado”, se da la palabra a los estudiantes, padres y madres de familia, y se crean condiciones para que los sujetos se expresen con el cuerpo en espacios públicos.

Balance de la experiencia y cambios significativos en los aprendizajes de los alumnos y en los sujetos de la escuela.

El primer punto a destacar es que en los últimos años la educación secundaria se ha expandido en México a costa principalmente de la modalidad de la telesecundaria, confirmándose que la expansión ha estado asociada con la política de crear ofertas de menor calidad para los sectores más marginados, es decir “segregación” educativa y social.⁹ Por el contrario, las TVC son una innovación educativa al interior de esta innovación, la telesecundaria, que se había degradado haciéndose “una escuela pobre para pobres” del sector rural. Las TVC ponen de manifiesto que se puede resignificar una experiencia seudo innovadora, cuando se genera un proyecto y un equipo comprometido con la tarea.

El valor de las TVC radica en que han sido una innovación gestada en la propia práctica y no algo implantado o replicado desde afuera, como ha pasado con gran parte de las innovaciones.

Asimismo, las TVC permiten observar que la convivencia escolar puede modificarse cuando se la encara en forma holística, en este caso apelando a una organización compleja donde se combina la promoción de los espacios grupales y del derecho a participar, la presencia de la investigación como una metodología de aprendizaje, el trabajo como un componente educativo y la ampliación de los códigos expresivos.

⁷ En ciudades pequeñas o intermedias como Zaragoza, Huachinango, Tuzamapan, y además en la ciudad de Puebla.

⁸ Cfr. www.tamachtini.org, donde se reseñan las publicaciones, en particular el libro: Salom, G (coordinador). La telesecundaria rural vinculada a la comunidad. México: Ángeles editores, 2000; además antologías de lecturas para los grados primero, segundo y tercero (3 tomos) y orientaciones/estrategias para la expresión corporal de los estudiantes.

⁹ Cfr. estadísticas oficiales del INE; revisar por ejemplo el libro de Weiss y otros, 2005, citado en la bibliografía.

CASO 21

Para algunos autores la exclusión social se relaciona con “no participación”. Para Fabre (2010), la “no participación” es una categoría que tiene la capacidad de incluir a todas las dimensiones de la exclusión social. “No participación en el mundo del trabajo, en dominios como la vivienda, la educación, la salud, la protección social, las relaciones sociales” (Fabre, 2010: 19). El excluido no puede beneficiarse del estatus de ciudadano (Tezanos, 1998). En las TVC, la propuesta inclusiva adoptó como un eje central la participación en la escuela y la comunidad, posibilitando crear un currículo más integrado y relaciones sociales de respeto al otro.

La comunidad de Tepexoxuca, al igual que el resto de la zona donde se ubican las TVC, es de origen náhuatl y ascendencia campesina. Si bien el náhuatl es la lengua materna, sólo la usan los ancianos. El proceso de mestizaje se ha acelerado con las migraciones. De acuerdo con los maestros: “La mayoría de las familias de la comunidad se encuentran desintegradas, ya que el jefe de familia se encuentra fuera del hogar debido a que tiene que salir a vender su fuerza de trabajo, para poder sostener a la familia. En la comunidad la mujer es la principal protagonista de las actividades culturales, sociales y de beneficio común, aunque participa en las faenas (trabajo común) y en las asambleas, se subordina a las decisiones que toman los pocos hombres.

La telesecundaria de Tepexoxuca es una ventana para observar cómo se pueden hacer cambios en lo pequeño y en condiciones sociales que exigen fortaleza: una zona rural pobre, aislada, donde la tierra es magra, donde la gente se va, y las casas se “quedan vacías”.

De acuerdo con los testimonios, un cambio en los estudiantes ha sido desarrollar nuevos patrones de pensar y actuar; transformaciones en el *habitus*. Uno de los maestros de Tepexoxuca dice: “La organización de la escuela en muchas ocasiones demostró que los chicos y las chicas están muy organizados, son bastante autónomos, toman decisiones, son bastante responsables y sistemáticos porque la actividad productiva así lo requiere. Entonces, hay responsabilidad, sistema, organización, autonomía, toma de decisiones, aparte de la habilidad y de la destreza propia de manejar una tecnología. (...)”.¹⁰ Otro cambio significativo fue la posibilidad que se abrió para los estudiantes de pensarse, de desarrollar la conciencia crítica; los talleres de investigación fueron percibidos por ellos como algo que les facilitó el camino.

Los maestros de Tepexoxuca destacan que “los padres han notado más beneficios económicos en una escuela en la que sus hijos aprenden más cosas a través de la realización de las actividades productivas, y sobre todo, cuando llegan a reproducir algunas cosas en sus casas; por ejemplo, la instalación de las hortalizas. Los padres estaban contentos que a sus hijos les enseñaran cosas más útiles, que les sirvieran en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Incluso, algunas actividades que empezaron los hijos las continuaron los padres porque vieron que sí ayudaban, y sus hijos se tuvieron que ir a trabajar o a seguir estudiando”.¹¹

Un aspecto a destacar es que la experiencia de las TVC ha llevado a los maestros a aprender de la comunidad, a buscar solos, a aprender entre ellos en espacios más o menos formalizados, tanto referidos a temas técnicos como pedagógicos o culturales (incluso a repensar su esquema corporal), hasta culminar con la maestría que actualmente están cursando. En el caso de la escuela de Tepexoxuca, los tres docentes son estudiantes de la maestría.¹²

¹⁰ Fragmento del maestro Constantino, extraído del libro *Nuestras historias...*

¹¹ Fragmento extraído del libro *Nuestras historias*.

¹² Maestría en pedagogía del sujeto, UCIREN, Universidad Campesina Indígena en red, Puebla, México; modalidad semipresencial, destinada a maestros rurales de la sierra de Puebla, que tiene como sede el espacio local.

CASO 21

Al mismo tiempo sigue la migración de los jóvenes, y no se sabe en qué medida la autonomía, la responsabilidad, el gusto de trabajar en equipo, el respeto, la capacidad crítica que se generaron con diferentes estrategias, logran perdurar cuando los jóvenes se encuentran en ambientes donde imperan nuevamente los códigos de la violencia y el individualismo.